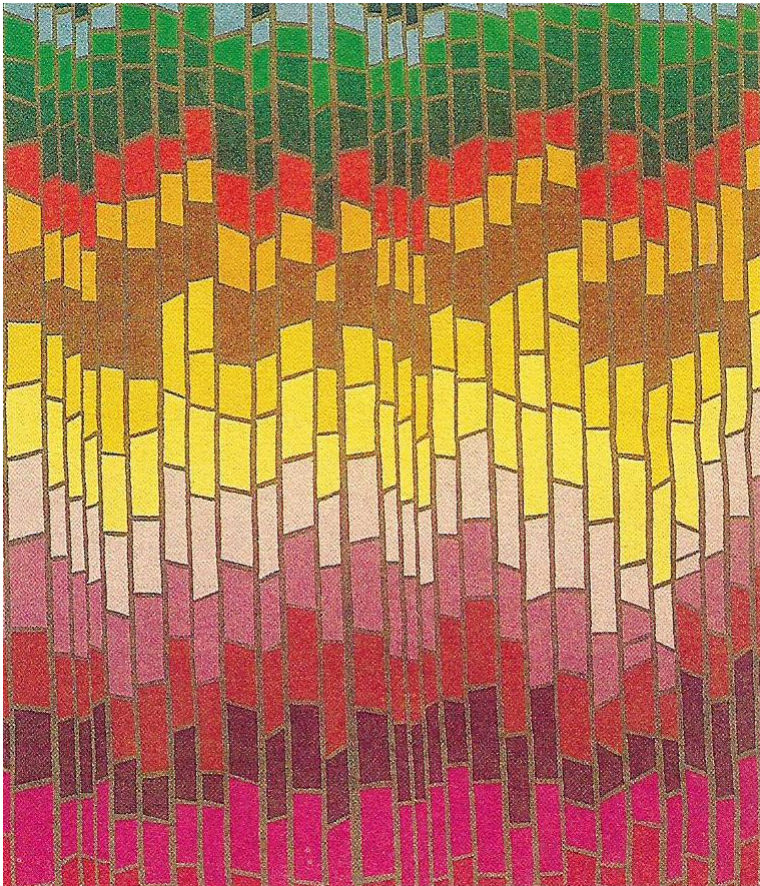




espacio abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología



En foco:

Antología sobre Migraciones Internacionales

Auspiciada por la International Sociological Association (ISA),
la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación Venezolana de Sociología (AVS)

Vol.28
Enero- Marzo
2019

1



La hacienda de Humboldt en Chihuahua, lugar de refugio para los bóers procedentes de Sudáfrica a principios del siglo XX

*Francisco Alberto Pérez Piñón, Stefany Liddiard Cárdenas y
Guillermo Hernández Orozco**

Resumen

En este texto se presenta una reconstrucción histórica que mediante entrevistas dirigidas y documentación se indagaron los vestigios de un lugar que cobijó a la única comunidad originaria de África y refugiados en México, agrupación conocida como bóers o afrikaners. Este trabajo surge de la necesidad de adoptar el giro hacia la microhistoria y recuperar así las historias que permanecen invisibles y que son significativas. Con esto se pretende, además de dar a conocer una parte de la historia, motivar al constante rescate de esos acontecimientos, con los cuales es posible colocar un rostro humano sobre lo que se lee. A lo largo del trabajo se exponen las razones migratorias que impulsaron la creación de la colonia de bóers, la caracterización socio histórica de las condiciones de vida durante el periodo que esta agrupación radicó en la conocida hacienda Humboldt en Chihuahua, México y su rápida desaparición a inicios del siglo XX.

Palabras clave: Microhistoria; migración; bóers.

Recibido: 30-11-2018 / Aceptado: 05-12-2018

* Universidad Autónoma de Chihuahua, México
E-mail: aperezp@uach.mx stefanyliddiard@gmail.com, ghernand@uach.mx

The Hacienda de Humboldt in Chihuahua, place of refuge for the Boers from South Africa at the beginning of the 20th century

Abstract

In this text, we present a historical reconstruction that through guided conversations and documentation were investigated the vestiges of a place that sheltered the only community originally from Africa and refugees in Mexico, a group known as Boers or Afrikaners. This work arises from the need to adopt the turn towards microhistory and thus recover the stories that remain invisible and that are significant. With this is intended, in addition to disclosing a part of the story, motivate the constant rescue of these events, with which it is possible to place a human face on what is read. Throughout the work, the migratory reasons that led to the creation of the boer colony, the sociohistorical characterization of living conditions during the period that this group lived in the well-known Humboldt ranch in Chihuahua, Mexico and its rapid disappearance at the beginning of the twentieth century.

Keywords: Microhistory; migration; boers

Introducción

El siglo XXI ha sido enunciado como el siglo de las grandes migraciones, una gran cantidad de personas, familias y agrupaciones completas se han visto desplazadas de sus lugares de origen de manera forzosa. Entre estas formas de migración se encuentra la migración derivada de las condiciones económicas insuficientes – necesarias para la reproducción de las condiciones de vida materiales e intelectuales-; otras migraciones más, surgen por las reglamentaciones jurídico políticas, lo que obliga la búsqueda de entornos favorables para desarrollar medios de vida sustentables en otros países y regiones.

Lo anterior se puede ejemplificar con lo ocurrido en Europa y que sucede actualmente en Latinoamérica, con las grandes caravanas de personas provenientes de diferentes países centro y sudamericanos, quienes transitan por México con la meta de llegar a los Estados Unidos de América, empapados con el deseo de encontrar mejores condiciones existenciales. Una situación derivada de este fenómeno, es que ante la negativa de ingresar o permanecer en aquel país, se establecen y subsisten en territorio mexicano, mayoritariamente en la frontera con dicho país, en donde el estado de Chihuahua es limítrofe y, por lo tanto, acoge a una gran cantidad de migrantes, gracias a las políticas

establecida de puertas abiertas y de libre tránsito de las personas. Cabe mencionar que todo este fenómeno, que no es privativo del siglo que se enuncia, sino que se trata de un acontecimiento presente desde los inicios de la humanidad, enriquece la cultura y replantea la composición de la identidad continuamente.

Dentro de estas migraciones, específicamente en el estado de Chihuahua, México, un siglo atrás, a inicios del siglo XX, arribaron tres grupos sociales: los menonitas, los mormones y los bóers, son estos últimos de quienes se hace énfasis en el desarrollo de este trabajo, distinguiendo la migración y asentamiento de esta población sudafricana conocida como bóers. Es por ello que se considera necesario regresar a la historia regional para describir e interpretar el establecimiento de una comunidad ubicada en municipio de Julimes, Chihuahua, México, constituida por un grupo de inmigrantes bóers, también conocidos como *afrikáners*.

Los bóeres, integrantes del pueblo afrikáner, es un grupo étnico de origen germánico asentado fundamentalmente en los territorios de Sudáfrica y de Namibia. Descienden de holandeses que llegaron a Ciudad del Cabo en el siglo XVII (pero también de alemanes y franceses) y como granjeros errantes afrikáners, se ubicaron en las comarcas orientales de Suráfrica en la Colonia del Cabo para emigrar, a mediados del siglo XIX, a la zona de mesetas del Alto Veld donde fundaron sus propias repúblicas. Aunque de procedencias e idiomas diversos, la convivencia facilitó que se agruparan en una misma cultura e identidad (además de su animadversión a los británicos). Durante los siglos de colonización británica a Sudáfrica, ambos colectivos se enfrentaron en guerras y en el apartheid tampoco se mezclaron demasiado. Se puede decir que los bóers son los únicos colonizadores que rompieron los lazos con sus países de origen, aunque se vanaglorian de sus raíces europeas.

Tienen como lengua materna el afrikáans, la única autóctona de África con raíces europeas; de hecho, se incluye en la familia de las germanas El afrikáans es una derivación del holandés antiguo, que ha cogido prestado palabras y sonidos del alemán, inglés, malayo que hablaban los esclavos, el portugués, francés o el khoi de los habitantes originarios del sureste africano que los europeos bautizaron como hottentots. Unos ocho millones de personas, entre Sudáfrica, Namibia, Zimbabue y Botsuana, tienen el afrikáans como primera lengua.

La comunidad bóers en Chihuahua, según datos de (Taylor, 2002) estuvo constituida por personas que llegaron en 1903 procedentes de Sudáfrica. Se muestra la descripción y rescate de esta microhistoria considerando a un par de personajes que habitaron durante más de una década en este lugar a través de las investigaciones documentales, textos hemerográficos y entrevistas a los actuales habitantes. Con todos estos datos se presenta la reconstrucción de lo que fue una próspera hacienda, además de mostrar cómo a través de los años y mediante una historia popular –oral, sobre todo– se conforma un pensamiento social de toda una región.

Después de lo anterior, y manera de contextualización se describen algunas situaciones geográficas, históricas y sociales que rodean tanto al sitio como al grupo a los que se hacen alusión en este texto. Para comenzar, se hace la anotación que la república mexicana está

constituida por treinta y dos estados libres y autónomos, siendo Chihuahua uno de ellos; este estado posee la mayor extensión nacional, ya que ocupa más del 12 % del territorio. La poca población en estas grandes extensiones a principios del siglo XIX provocó que, apenas unos años después de lograr su independencia de España, fuera necesario flexibilizar las leyes para permitir que grupos de inmigrantes ingresaran a este país para establecerse al norte del país y hacer producir las tierras, compuestas por grandes llanuras, desiertos y sierras.

Si bien estas leyes flexibles se implementaron con el fin de ocupar el territorio, también fueron empleadas para desalentar las ambiciones de algunos personajes políticos en los Estados Unidos de América que observaron a Chihuahua como blanco de ataques para adueñarse de este lugar, por tener frontera con aquel país.

Dicha apertura provocó la llegada de varios grupos protestantes como los bautistas, metodistas, evangelistas y otros considerados grupos sociales, como los menonitas y mormones; actualmente este último par, subsisten y radican en otros municipios del estado de Chihuahua. Así mismo, entre las agrupaciones que arribaron a este desértico territorio se encuentran los bóers, un arribo bien visto a principios del siglo XX, ya que representaban una opción para dar vida a un despoblado y agreste territorio; este factor, unido al deseo de los bóers por poblar otros territorios en los cuales no fueran víctimas de sometimiento como del que habían sido por parte de los británicos, además de huir de las largas sequías que atacaron su territorio (Taylor, 2002), este punto será detallado más adelante, pero se destaca por ser parte de la memoria e historia cultural de esta agrupación.

Ahora bien, la división geográfica dentro de Chihuahua son los llamados municipios, uno de ellos se ubica al este y es llamado Julimes. Con una composición del suelo básicamente de llanuras y desierto, el clima suele ser extremoso llegando a los 45° grados en verano y a - 5° grados en invierno, situado a la orilla de los ríos Conchos y San Pedro; además de esto, la condición socioeconómica actual de los 5230 habitantes se visualiza al indicar que el 44 % de la población vive en situación de pobreza, esto de conformidad con las estadísticas aportadas en el 2010 por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

La importancia de rescatar el origen histórico de la hacienda, así como dejar constancia de las interacciones culturales de esta agrupación, justifica este trabajo investigativo de diversas fuentes para reconstruir desde la microhistoria el papel de los sitios y personas que en aquel momento fueron migrantes y formaron parte de la construcción identitaria chihuahuense.

Para lograr lo anterior, se muestra en un primer momento un recorrido teórico en el que se resalta la necesidad de realizar estudios históricos locales y hacerlos visibles, buscando motivar a las poblaciones escolares y no escolares a focalizar la atención en su pasado, así como a mantener un pensamiento histórico; posterior a esto se aborda la procedencia del grupo bóer proveniente de África y las vicisitudes que les obligaron a buscar otras geografías para continuar con sus formas de reproducción social, material e intelectual; lo que les impulsó a formar sus hogares en nuevas latitudes. Así mismo se profundiza en la hacienda de Humboldt. Ya como parte final se exponen en este artículo

fragmentos de dos entrevistas que fueron de gran utilidad para contextualizar el trabajo y deducir la línea a seguir en la investigación.

Las historiografías locales

Cuando se lee algo relacionado con la historia, en ocasiones pareciera, que los acontecimientos que se narran son demasiado viejos y aburridos, este es un argumento común que expresan los estudiantes desde educación básica hasta superior. Ante esta situación se debe hacer un esfuerzo por presentar los contenidos históricos o temáticas que contengan sentido e inclinen al debate y diatriba a quienes lo leen, en búsqueda del interés y motivación por entender el legado de nuestros antepasados, los acontecimientos históricos, la producción material e intelectual en nuestra sociedad, entre otros.

Por esto, las narrativas históricas en el siglo XXI y siguiendo las tendencias historiográficas de investigación, remiten al género de la microhistoria, ya sea a la mexicana o a la italiana. En relación a la primera, se citan tres representantes de esta historiografía, uno de ellos es el historiador Luis González y González con su obra cumbre *Pueblo en Vilo* en 1968, en la que narra la historia de su pueblo San José de Gracia, Michoacán; se trata de una historia desconocida hasta entonces, y que posteriormente se convirtió en una historia inspiradora para aquellos dedicados a rescatar las múltiples historias locales, con el significado y trascendencia al visionar el rescate de las identidades, al conocer de dónde se viene y hacia dónde se va, perfilándose con ello el giro hacia las narrativas históricas desde lo local o regional, es decir, desde el contexto conocido.

La historia de dicho pueblo en el libro de González es narrada de manera irónica, haciendo el recuento de los acontecimientos y épocas históricas en los que ha estado presente. La microhistoria desde el enfoque de Luis González presentada a finales de los sesentas motiva a redimir históricamente a las familias, vecinos, instituciones, con el fin de no perder lo propio, aquella historia que se conoce en recorridos pedestres o al observar desde la torre del campanario de la iglesia.

Años más tarde, un segundo caso sobre la microhistoria es la propuesta italiana, la cual se conoce primordialmente a través de uno de sus máximos exponentes, Carlo Ginzburg, quien en 1976 mostró la forma del cómo la historia lejana puede ser cercana y a la vez un detonante de motivaciones. Esto lo logra al narrar las cosmovisiones de un molinero del siglo XVI llamado Domenico Scandella, conocido como Menocchio, quién fue llevado a la hoguera por el Tribunal del Santo Oficio después de los juicios en los cuales se le acusó de herejía. Se trata de una reconstrucción histórica escrita en narrativa que surge de documentos recuperados, que no solo se describen, sino que se rastrean y se relacionan con la cultura de aquella época y su actualidad en aquel momento. Un ejemplo es el juicio del interrogatorio realizado al personaje, elaborando una recopilación de las preguntas formuladas, haciendo el cruzamiento con el sustento de las obras religiosas que pudo haber leído o la búsqueda de procedencia de la fuente. Este historiador se enfocó en el enjuiciamiento de Menocchio y sus comportamientos, lo que sirvió para estructurar y recrear la cultura de la época. El incomprendido Menocchio quien deseaba discutir sus

ideas religiosas, no encontró oponentes a su altura, pero si una dura y férrea oposición expuesta por los tribunales de la iglesia.

Por la forma de exponer esta historiografía, se considera a Ginzburg como el padre de la microhistoria italiana y a él se le debe la apertura de este género historiográfico, que permite poner la mirada en las historias que quedan invisibles por no ser consideradas como grandes historias.

Tiempo después, en 1981 se publicó *The past and the present* por Lawrence Stone¹. En este libro expresó el retorno de la narrativa, al referirse sobre el rumbo de la historia y su futuro como disciplina, indicando el rompimiento de los paradigmas de la historia total y que las grandes historias que se han contado, comenzaron a ser cuestionadas; además de nueva cuenta renacieron las historias locales, de personajes y sus biografías en sí. Pareciera ser que la historia se repite junto al retorno al Rankismo, el que inspiró la historia científica apegada a las fuentes escritas para su traducción, con el fin de no tergiversar los acontecimientos históricos, aunque ahora mezclada con las oleadas del posmodernismo que impulsan el desarrollo de la historia en migajas; o una idea más descriptora, las que inspiran a múltiples historias de la sociedad humana y natural.

Ahora bien, no quedan muchas dudas al incidir que el posmodernismo desde la segunda mitad del siglo XX ha sido una profusión fresca para pensar y repensar los acontecimientos socio-históricos; pero el parteaguas según Pérez (2013) fue la caída del Muro de Berlín en 1989, la caída del escaparate del socialismo real, dejando a historiadores y sociólogos sin el enfoque teórico y herramientas del trabajo, sin el análisis de los modos de producción, de estructuras y superestructuras, de historias sin sujeto porque todo lo hacían las masas, los proletarios, los colectivos. A partir de ese momento la historia se hizo visible y se rescató al sujeto, como el ser que siente, piensa y actúa, que tiene voliciones y deseos tanto de los actores como de investigadores, así lo enuncia a continuación Bocarejo:

Si las personas participan en la historia como actores y narradores, la historia significa tanto los hechos en cuestión como la narrativa de estos hechos, tanto 'lo que pasó' como 'eso que se dice que pasó'. Como analizan Roy Rosenzweig y David Thelen, cuyo trabajo ha sido retomado en las discusiones sobre historia pública, es esencial entender las conexiones entre 'lo que la gente hace y recuerda, la historización de la experiencia individual, familiar y vernácula y cómo se entiende su lugar en la historia y el papel de esta en sus vidas' (2018:69).

Este recorrido historiográfico es a manera de justificación teórica de lo que se presenta en este reporte, la recuperación de la historia del grupo de bóers que llegaron a principios del siglo XX al estado de Chihuahua a la hacienda de Humboldt, personajes que contribuyeron, entre otras cosas, a la reconfiguración de los elementos identitarios chihuahuenses, además de considerar que la historia se construye tanto con los hechos

1 Autor que encaja con la metáfora del canto del cisne, referida a que la mayor obra es al final de la vida o trabajo de alguien.

como con las narrativas de personas quienes de manera subjetiva realizan sus propias interpretaciones de los mismos.

A través de esto se muestra, además, una síntesis atractiva y motivante para quienes se interesen en la cultura africana y con ello vencer esa historia lejana y aburrida por una historia cercana e interesada en la microhistoria, aclarando lo relacionado con este asentamiento.

Primer acercamiento a la hacienda de Humboldt

Por tratarse de la reconstrucción histórico-cultural de una agrupación que cohabitó en Chihuahua a inicios del siglo XX, se comenzó por indagar sobre la memoria social y comunitaria de aquellos habitantes del lugar, entablando conversaciones con los pobladores de esta zona y a manera diálogo, fue como se recuperó el conocimiento popular.

Lo primero que mencionan es que el fundador de la hacienda fue un alemán de apellido Humboldt, quien se asentó en esa región y que, por cierto, mejoró mucho el entorno de ese lugar, tanto vegetal como animal; también se logró escuchar entre estos relatos, que los primeros pobladores de este lugar provenían de tribus del África, por lo que creen que la población era afrodescendiente.

Es a través de la oralidad y las narrativas que es posible desmenuzar el pensamiento social, ya que la historia no solo es una serie de hechos narrados por una persona, esta se va conformando a través de un conocimiento popular, que, como cualquier otro, puede distorsionarse, modificarse, mutilarse o perpetuarse a través de los años.

Así mismo, otro aspecto que llama la atención entre los pobladores es la existencia de un gran pino con características distintas a los comunes de la región, un árbol que se ha convertido en un atractivo turístico. Se escucha entre la gente mencionar que es un árbol perenne, mencionan incluso sus hojas nunca caen, que solo cambian de tonalidad, un árbol que indican que tiene más de 100 años, esto es reflejo de la mística popular en su esfuerzo por conservar su historia y proteger la naturaleza, además es un ejercicio con el cual los pobladores llaman la atención de otros y comienzan a relatar la historia de esta hacienda. Esto lo describe Salud Ochoa en una nota del periódico local, llamado *el diario de Chihuahua*:

Con poco más de 40 metros de altura y un follaje nutrido que no pierde durante todo el año... se ha convertido en un atractivo turístico para quienes viven o visitan este lugar. Narciso Núñez Alvarado, presidente municipal de Julimes, señala que dicho ejemplar tiene más de un siglo de vida, es único en Latinoamérica y hasta el momento lo único que saben es que podría ser un pino de origen alemán traído por los propietarios de la ex hacienda quienes también provenían de aquel país. La particularidad de este árbol, agregó, es que `no se reproduce en esta tierra, ya se ha intentado sin obtener resultados positivos; además sus hojas permanecen durante todo el año. En otoño cuando todos los árboles tiran las hojas, éstas permanecen, sólo cambian del color verde a rojizo. No sabemos cómo se llama ni de qué especie es´. `desde antes de la Revolución y de la fundación de la ciudad este pino existía, fue plantado por el fundador de la hacienda Humboldt, un

alemán que vivió, trabajó y dejó sus raíces en Julimes. Era una plantación modelo de árboles frutales y legumbres y todo lo envasado era de gran calidad'. Núñez agrega que en el caso del pino 'en primavera reboza por lo abundante de sus hojas y el esplendoroso color verde, en otoño se pone rojizo, y en noviembre sus hojas se tornan doradas'. Aseguró también que han acudido científicos extranjeros con el interés de reproducirlo, pero no han tenido éxito. 'Una doctora francesa estuvo aquí el año pasado y se llevó de tarea investigar de qué especie es. Este año volverá y esperamos que nos traiga información' (2015: s/p).

En cuanto a la asignación del nombre existe concordancia, la hacienda Humboldt, que fue en honor al alemán Humboldt². Es necesario aclarar que este personaje nunca pisó tierras chihuahuenses, "su estancia en Nueva España³ va del 23 de febrero de 1803, que arribó al puerto de Acapulco procedente de Guayaquil, hasta el 7 de marzo de 1808, en que se embarcó en Veracruz rumbo a Cuba" (Uribe, 2008:116).

Con estos datos se reconstruyen dos puntos, el primero es que debido a la distancia entre Acapulco⁴ y Chihuahua de aproximadamente 1800 kilómetros, hace compleja la llegada de especies animales o vegetales entre un estado y otro en las fechas que arribó este personaje y lo que mencionan los pobladores. El segundo punto es que Humboldt pisó tierras mexicanas a principios de siglo XIX y la fundación de la hacienda que lleva su nombre fue a principios del siglo XX, precisamente un siglo de diferencia, lo que hace muy poco probable que los datos que se encuentran en el imaginario social sean correctos, como el considerar que el fundador de la hacienda fuera el Barón de Humboldt y que dicho pino es de origen alemán.

Alexandro von Humboldt

Humboldt fue un gran científico, apasionado aventurero e investigador, le interesaba lo natural, son numerosos sus estudios desde la etnografía, antropología, física, zoología especialmente en la ornitología, climatología, oceanografía, astronomía, geografía, geología, minerología, botánica, vulcanología, y el humanismo.

Alexandro, a pesar de tener una posición económica envidiable y una ascendencia potentada, sorteó los miles de peligros para embarcarse a las colonias de la Nueva España como ilustra el siguiente relato de Ezcurra:

Uno de los muchos comienzos de esta historia ocurrió en 1798, cuando dos jóvenes científicos, de escasos 25 y 27 años, recorrían los prostíbulos y los bares de París en busca de algún contacto con oficiales del ejército napoleónico, que les permitiera colarse a las filas de la expedición imperial a Egipto. La nacionalidad alemana del primero —un tímido geólogo de minas— y el carácter festivo y mujeriego del

- 2 En ese momento el estado alemán no había sido unificado, no existía; pero una vez que surgió, aglutinó varias de las regiones que componían el Imperio Austrohúngaro.
- 3 Se nombra Nueva España pues la actual república mexicana era parte de la Colonia de España hasta 1821 en que se firmó el Acta de Independencia.
- 4 Puerto marítimo del estado de Guerrero, México.

segundo —un médico con radicales tendencias socialistas— les impidieron lograr su objetivo; el adusto ejército del Emperador no fue capaz de aceptar a personajes tan singulares. Sin embargo, en su búsqueda, nuestros protagonistas conocieron a un apasionado adolescente de 16 años, que era asiduo visitante de las casas de citas, lleno de pláticas encendidas y fervorosas, quien les describió con entusiasmo las riquezas naturales de su país, la Nueva Granada, hoy Venezuela. Así, ambos científicos, cuyos nombres eran Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland, partieron para la tierra del joven estudiante, que se llamaba Simón Bolívar. En sus periplos por la América colonial llegaron finalmente a México, entonces eje cultural de la América española (2002:4).

En este mismo texto de Ezcurra se indica que la máxima obra de Alexander Humboldt publicada en 1811 fue *Ensayo político del Reino de la Nueva España* cuya primera edición en francés por la casa Bouret de París, traducido al español en 1922. En este ensayo se hizo un estudio profundo de la explotación desmedida sobre los recursos naturales americanos y la gran paralización del progreso a la que se había llegado por parte de la España colonizadora, además de los magnos informes científicos, de las bellezas naturales y humanas que narró en ese año con siete meses que permaneció en la nueva España.

La movilización bóer

Según el trabajo de investigación documental de Taylor la colonia bóer también era conocida como *afrikaners* quien, citando a Patterson en 1957 remite a la traducción de *granjero*, aunado a su idioma afrikaans que es una mezcla derivada del holandés, alemán y francés; con la aclaración que ambas concepciones en el contexto sudafricano la traducción que se hacía de estas poblaciones blancas era de *teratenientes* según Van Jaarsveld en 1961 (citados en Taylor, 2002).

En palabras de Taylor (2002) fueron dos conflictos entre británicos y bóer los que ocasionaron principalmente la migración de los segundos a inicios del siglo XIX. Si bien, es conocida la explotación de granjas agrícolas y pequeñas industrias que se desarrolló con la fuerza de trabajo de población esclava originaria, este historiador indicó que el primer conflicto comenzó desde inicios de 1800 cuando llegaron a Sudáfrica quienes formaban parte del protectorado británico y la imposición de costumbres inglesas se dio con ofensivas y revueltas, incrementadas por las diferencias tanto culturales como lingüísticas; pero finalmente se conformaron nuevas generaciones de personas derivadas de la mezcla y vinculadas con la vida de granja, los bóers.

Estos conflictos, aunados a la llegada de grupos protestantes, a las constantes sequías que los colonos habían sufrido y sobretudo la abolición de la esclavitud fueron elementos decisivos para la migración de esta agrupación, tal como lo expone Taylor en el siguiente párrafo:

La abolición de la esclavitud en los dominios controlados por Gran Bretaña en 1834, constituyó uno de los factores culminantes en la decisión de los bóers que

habitaban las áreas poco pobladas del interior para inmigrar a otros territorios en el norte y este de la península sudafricana (2002:452).

En este tenor, el mismo estudioso indica que en 1835 algunos miembros de esta agrupación decidieron buscar mejores condiciones para su vida, por lo que traspasaron las fronteras para establecerse con sus granjas entre los ríos Orange y Vall. Fueron entre diez mil y doce mil bóers, quienes en un periodo de tres años (1836-1839) los siguieron “como parte de un gran movimiento que llegó a ser denominado el Great Trek” (ídem). Este tipo de desplazamientos y esfuerzos por la búsqueda de independencia continuaron, y fue hasta mediados del siglo XIX que dos regiones habitadas por bóers, se convirtieron en dos repúblicas independientes. A partir de ahí, existió resistencia ante el dominio y con otros factores, con los que se comenzó a generar un “sentimiento nacionalista afrikáner” (ibídem:454).

Estas condiciones de conflicto que rodearon a los bóers se mencionan con mayor detalle en el texto de Taylor, pero aquí se identifica que “las relaciones entre las repúblicas bóers y Gran Bretaña se deterioraron rápidamente entre 1896 y el estallido de la guerra, en octubre de 1899” (2002:457). Esta segunda guerra terminó con la consabida derrota de los bóers, quienes, aunque obtuvieron algunos triunfos importantes, se vieron envueltos en combates que se agudizaron por la sequía en 1903. Posteriormente y derivado de estas situaciones, comenzó una diáspora de afrikaners cuando diferentes grupos emigraron a distintos sitios, como mencionó Arduino:

Otro grupo emigró a territorios en la que hoy es Kenia, desde donde algunos regresaron a Sudáfrica durante la década de 1930, mientras que un tercer contingente lo hizo bajo el liderazgo del general Ben Viljoen, instalándose en México y al suroeste de los EE.UU. Finalmente, una minoría emigró a regiones de las actuales Tanzania y Angola (2013:4).

Con estos datos se distingue el proceso migratorio bóer a otras regiones de África, Europa y otros más que viajaron a América. En este último continente y de acuerdo a otro texto de Arduino, se indica que dentro de esta diáspora ya mencionada figuró Argentina, entre los destinos migratorios para esta agrupación, que representó una migración “impulsada por valores derivados de su fe reformada contextualizada en África del sur” (s/f:2).

Ahora bien, continuando con los datos emitidos por Taylor, en concordancia con Arduino y de interés para la migración en Chihuahua, fueron dos los personajes destacados quienes tuvieron actuaciones en las acciones militares directas contra el imperio británico y no quisieron jurar fidelidad después de los tratados de paz, fueron Willem Didrick Snyman y Benjamin Johannes Viljoen. Snyman viajó a los Estados Unidos, recibiendo el apoyo del presidente en turno de los Estados Unidos, Theodore Roosevelt, quien le motivó a buscar territorios en el sur de su país y México. Posterior a ello, este personaje en 1902 inició búsqueda de tierras idóneas para los cultivos y las industrias a las que se dedicaban, encontrando en Chihuahua las condiciones geográficas similares a las que tenían en su lugar de origen, además de políticas para ser aceptados y respetados junto a

sus costumbres y creencias, ya que en ese momento el país, liderado por Porfirio Díaz, se encontraba a favor de la colonización y recepción de migrantes extranjeros (2002).

Fue para 1903 que se unió a Snyman con Viljoen, quien había realizado expediciones en otros sitios, ya juntos viajaron por México y se entrevistaron con el presidente Díaz quien, a su vez, les sugirió explorar terrenos federales en el valle Yaqui en Sonora; pero al revisar las condiciones del lugar, mostraron su preferencia por los territorios en Chihuahua que les constarían 500 000 pesos (Taylor, 2002).

Para conseguir este dinero, los bóers publicaron libros, impartieron conferencias, realizaron espectáculos, para que a finales del mismo año pudieran firmar el contrato de colonización, beneficiándose de una quinta parte, a crédito, del costo total de los 83 000 acres de los terrenos de la ex hacienda de Santa Rosalía, Chihuahua. Antes de comenzar el traslado de 500 personas o 50 familias en tres años, solicitaron un par de créditos y tiempo después “las familias bóers procedieron a trasladarse a la región. El Ferrocarril Central facilitaba su transporte desde El Paso hasta la colonia, llamada Humboldt, ubicada a 20 km al este de la estación Ortiz” (ibídem:467), un año más tarde ya cohabitaban treinta y siete familias.

Los bóers en Chihuahua

Este movimiento migratorio de los bóers hacia Chihuahua representaba mejores opciones para su establecimiento, desde las condiciones climatológicas, la geografía que incluían los afluentes de los caudalosos Río Conchos y San Pedro, que podían ser usadas como riego de las plantaciones agrícolas y como fuerza motriz; adicionalmente, como ya se especificó, las condiciones políticas eran propicias para recibir a los inmigrantes a poblar diferentes territorios; especialmente al norte del país, buscando evitar las visiones expansionistas y anexionistas del país conocido como el coloso del norte, los Estados Unidos Americanos, como ya había ocurrido.

Como lo expuso Taylor (2002) durante la guerra de intromisión del gobierno estadounidense de 1846 a 1848 terminó con la pérdida de territorios mexicanos estimados en la mitad del área nacional. También el gobierno mexicano se estaba perfilando a ser liberal, siendo necesario tener nuevas ideas y visiones para hacer producir el campo y las industrias, por lo que se otorgaban las concesiones a inmigrantes con un bajo costo de las tierras y aguas, así como la introducción de nuevas tecnologías, lo cual pretendieron que ocurriera con los nuevos colonos junto a la población local.

En este punto es necesario reconocer que este escenario político fue benéfico en tanto a las bondades como a la apertura del gobierno que favoreció para poblar el vasto territorio de Chihuahua, el sistema de créditos generosos⁵, además la garantía de los créditos era la misma propiedad de los terrenos de la hacienda, algo que influyó en las recomendaciones del coloso del norte. Todas estas situaciones no se replicaron con otros

5 Porque no hay evidencias de que se hayan pagado intereses de los préstamos.

inmigrantes como los menonitas y los mormones, quienes sí pagaron por las propiedades que en la actualidad siguen habitando, pero ahora en mayores extensiones debido al crecimiento de su población. Como mencionó Taylor (2002) “las colonias establecidas por los mormones y los menonitas tuvieron, en general, mucho más éxito que las de los bóers, en términos de su duración” (2002:481).

Así mismo, la comparativa que hace el mismo autor en cuanto los lazos culturales de la comunidad con los mexicanos resultó en que “se mostraron renuentes, en general, a cualquier forma de integración con los mexicanos” (Taylor, 2002:482). Para ello Snyman y Viljoen establecieron el compromiso con un plazo de tres años en el cual estarían habitando, dedicándose a la agricultura, ganadería e industria, fundando esta colonia por aquellas familias que abandonaron su lugar de origen debido a las guerras, defendiendo su ideología y previniendo la destrucción de sus medios de producción.

Con estos datos se puede inferir que este proyecto de colonización de la colonia bóer con su núcleo de población en Julimes, Chihuahua, fue llamada hacienda de Humboldt, primero, llamada hacienda debido al momento histórico del porfiriato⁶, las haciendas eran entidades productivas establecidas. En segundo lugar, presumiendo que el nombre de Humboldt fue debido a la colonia a la que llegaban los bóers al cruzar desde El Paso, además en honor al alemán Humboldt, quien contribuyó al proyecto de colonización, quien testificó que en México se podrían explotar una gran cantidad de recursos naturales en beneficio de todos; así mismo se asume que omitieron el término bóer por el posible costo político que traería a la nación mexicana el brindar asilo y apoyo a los que en su momento fueron considerados enemigos del gobierno británico.

Como un pequeño paréntesis, se menciona que, durante esos 34 años con el mismo gobierno federal, se crearon las bases del desarrollo del campo y las ciudades. En las zonas rurales estableciendo las haciendas como entidades productivas agrícolas, las cuales eran una gran extensión de tierras en manos de un dueño/hacendado, ahí la fuerza de trabajo recaía en los campesinos y labriegos sin tierras, los cuales estaban sometidos a la explotación, mediante un sistema de casas de raya⁷. En relación a la industrialización se menciona en este período la construcción de varias vías férreas con el fin de usarlas como transporte de pasajeros, de diversos productos o bien de materia prima para su venta en el mercado interior o exterior.

A la fecha, aún existen historiadores que mencionan que durante el Porfiriato hubo un crecimiento económico tan grande en el campo y en las ciudades; pero lo que no se narra es la explotación de la fuerza de trabajo de personas realizando actividades físicas o intelectuales de sol a sol, los malos salarios pagados con vales y las condiciones de miseria de la fuerza de trabajo, sin mencionar las condiciones de injusticia para los más desposeídos.

6 Periodo presidencial en México del General Porfirio Díaz, quien ocupó la presidencia desde 1876 a 1911.

7 Lugares en donde se cambiaban los vales del trabajo en el campo por mercancías o satisfactores para la reproducción de la vida humana.

El 3 de septiembre de 1905, la prensa de Pittsburgh redactó bajo el título *Colonia Bóer en México se encuentra en una condición más floreciente*, el siguiente fragmento:

Ciudad de México, 2 de septiembre (1905) – Se dice que la colonia Bóer iniciada por los generales Snyman y Ben Viljoen, quienes lucharon galantemente contra los británicos en Sudáfrica, se encuentra en una condición más floreciente. El gobierno mexicano otorgó a los soldados Bóer una gran extensión de tierra cerca de Ortiz, en el estado de Chihuahua, e inmediatamente comenzaron el trabajo de colonización. El tramo consta de 87,000 acres de tierra abundantemente regada y adecuada para la agricultura en general y con fines de pastoreo.

La colonia en la actualidad cuenta con un vecindario de 150 personas y este año tienen bajo cultivo 3,300 acres, principalmente en grano. Las planicies ahora se han perfeccionado para traer un gran número de familias de Sudáfrica, muchas de las cuales estarán allí antes de que llegue el momento de poner los cultivos en la próxima primavera.

Se entiende que el propósito de los colonos es hacer experimentos tanto con el algodón como con el tabaco, para los cuales estas tierras están bien adaptadas. El gobernador Creel, de Chihuahua, está tomando un interés activo en la colonia (prensa de Pittsburgh, 1905 :s/p).

Ahora bien, continuando con la narrativa histórica de Taylor, existe evidencia de que esta colonia duró poco; la hacienda fue abandonada primero por Viljoen en 1906, quien se trasladó al sur de los Estados Unidos y dos años después lo acompañaron “entre 20 y 30 familias” (2002:470) fundó otras colonias donde encontró mejores condiciones para su establecimiento. En cambio la descendencia de Snyman se mudó a un pueblo cercano donde compraron un rancho de nombre La Regina. En ambos casos, este historiador menciona entre las causas de abandono fue que sus tierras y pastizales se anegaron por el desbordamiento de los ríos colindantes, acabando con la agricultura, haciendo más difícil la vida en esta región; pero también estuvo presente la inestabilidad social que ocasionó el surgimiento del movimiento armado de la Revolución Mexicana⁸ y las gavillas que asolaban las haciendas para el saqueo y el robo.

Aquellos bóer que se rebelaron contra la imposición británica y que emigraron de Sudáfrica por no jurar obediencia ni sumarse a sus leyes, también serán protagonistas en la vida militar de México. Esto se comprueba en el mismo texto, en donde se indica que Viljoen fue consejero personal de Francisco I Madero⁹ en cuestiones militares, como el “comisionado oficial del gobierno federal en las negociaciones de paz con los yaquis”

8 Movimiento armado en 1910 contra el dictador Porfirio Díaz por el descontento social y la explotación desmedida de la que formaban parte la mayoría de la población mexicana por un grupo reducido de capitalistas que controlaban todas las esferas: políticas, económicas y jurídicas.

9 Político que llamó alzarse en armas contra el presidente Díaz, iniciando así la Revolución mexicana

(ibídem: 473), ver figura 1. Paralelamente, otros miembros de esta comunidad que permanecieron en Meoqui, a inicios de 1914 “los insurrectos, encabezados por Francisco Villa¹⁰, confiscaron el rancho de Snyman por sospechar que había sido enemigo de la causa constitucionalista” (ibídem: 474).



El jefe de la revolución, D. Francisco I. Madero, acompañado de los señores general (boero) Viljoen, Roque González Garza en una de las poblaciones de los Estados Unidos.

Figura 1. Francisco I. Madero acompañado del general Viljoen. Fuente: (Olivas, 2017, recuperado del diario de Juárez).

Por su parte Snyman, quien también estaba a favor de la revolución, murió en Washington cumpliendo funciones diplomáticas de gobierno de Venustiano Carranza en 1916. “Después del fallecimiento de Snyman, Héctor, uno de sus hijos y heredero de la granja familiar, fraccionó la propiedad en pequeños lotes que fueron puestos en venta al público en general” (ibídem: 475). La vocación por las armas les perfiló a ser partidarios del movimiento armado de la Revolución Mexicana.

Vivencias en la hacienda de Humboldt

Finalmente, conforme a la pretensión de este trabajo, que es mostrar el hecho histórico y la interpretación que le brindan las personas a los mismos, se presentan las entrevistas

10 Uno de los jefes combatientes en la Revolución Mexicana, colaboró con Francisco I. Madero en contra del régimen porfirista. Conocido como Pancho Villa o el Centauro del Norte.

a los moradores de ese lugar, para reconocer cuál es la concepción y conocimiento que tienen del lugar en el que han vivido toda su vida. Es a través de estos relatos y la unión con los documentos, así como el conocimiento de las particularidades del lugar, que se puede generar una reconstrucción, tanto de lo ocurrido como de los vestigios que han quedado en el imaginario social, esta memoria que se compone del conocimiento popular y que a través de la oralidad se perpetúa a través de generaciones, es como en este caso de la historia de la migración bóer y la hacienda de Humboldt en Chihuahua, la interpretación de una microhistoria.

A partir de este momento se utiliza el tipo de letra cursiva para diferenciar las narrativas de los personajes entrevistados y que brindan el panorama antes mencionado.

Es un pueblito como San Lucas (haciendo alusión a otro núcleo de población del municipio de Meoqui), está a la salida de Julimes, te vas por la última calle rumbo a los baños de aguas termales y a la derecha está el Humboldt, tiene su iglesia, sus escuelas, aunque hay poca población. Yo no conozco mucho a pesar de ser de un pueblo cercano, porque la salida nuestra era rumbo a la Regina y ellos lo hacían rumbo a Arenillas por ello no te puedo dar más datos (entrevistado 1, comunicación personal, 02 de abril del 2018).

En relación al conocimiento de este lugar, en el siguiente párrafo se muestran las similitudes con lo que mencionaron otros pobladores y que se demostró su poca factibilidad, por tiempo y distancia:

La Hacienda de Humboldt la fundó un alemán que vino a refugiarse a esconderse en México. La Hacienda no duró mucho porque, como tú sabes se vino la Revolución y lo primero que hizo Villa fue fusilar a todos los extranjeros, igual que en Aldama cuando mató a los chinos. Por eso los de Humboldt corrieron a los Estados Unidos “sacándole a Villa”¹¹ (entrevistado 1, comunicación personal, 02 de abril del 2018).

Como a cuatro kilómetros del pueblo de Julimes está la hacienda de Humboldt, bueno las ruinas las conozco muy bien, es más mi madre vivía en la casa del hacendado. Este entrevistado externa que por desconocimiento nunca buscó información de la hacienda ni de los hacendados, sin embargo recordó haber visto una torre que estaba en los campos de cultivo, considero que era para vigilar a los peones si trabajaban o no. (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Recuerdo también un gran árbol que parece pinácea, un ejemplar único que no se puede reproducir a pesar de tantos años que lleva a la orilla y aun cuando hay sequía no le pasa nada y está siempre verde. Me han dicho que había una

11 Expresión con la que indica que huyeron temerosos de las implicaciones del movimiento revolucionario.

fábrica en la que se hacían envasados y enlatados de distintos frutos de la región que también fueron traídos por los hacendados, aún están las ruinas, lo que está muy conservado son los baños en los que se bañaban los dueños de la hacienda y ahora son termales y abiertos al público (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Se observan las ruinas del acueducto que tenía un gran canal de riego para abastecer a la agricultura, lo que permite ver la diferencia entre las tierras de cultivo húmedas y verdes, con lo seco del terreno desértico, desolado de su alrededor.

Se nota que tenían una fragua porque aún están los polines junto al árbol siempre verde, todo está muy bonito y a la pregunta de si conocía quien era el hacendado, responde, no me crea, pero considero que era un señor alemán de apellido Humboldt, pero no en verdad no sé a ciencia cierta (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Ahora está lleno de leyendas de aparecidos, y una de ellas que mi padre me contaba es que por el espejo de agua de la acequia se aparecía un señor que venía por el dinero que había enterrado en la hacienda y que no pudo llevarse porque llegó la revolución villista (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Otra más, que este mismo personaje narró es que a la entrada a Julimes se aparecía un charro¹² con un perro para cuidar que no llegaran los bandidos a la hacienda era como el vigilante. Había muchas leyendas, pero ya no las recuerdo (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Las ruinas de este lugar en el que radicó el único grupo de inmigrantes de África, en aquel momento y que fue un próspero lugar, solo por un tiempo, atrajeron debido a la cultura popular, a personas en búsqueda de tesoros, llegaban con maquinillas para detectar si había oro enterrado, algunas personas dicen que sí los encontraron, pero la verdad no se sabe a ciencia cierta (entrevistado 2, comunicación personal, 10 de abril del 2018).

Finalmente, en otra entrevista con una persona originaria de otro estado de la república mexicana, pero conocedora de las regiones más recónditas del estado de Chihuahua, asegura que

el nombre de Hacienda de Humboldt se lo debemos al Barón de Humboldt quien fue quien denunció en varias de sus obras de texto la explotación que existía, en lo que conocían en Europa como el nuevo mundo. Para ellos algo muy remoto, pero para los que ya vivimos aquí en la capital es sencillo ir a esa hacienda, si te vas de

12 Hombre, jinete que monta a caballo, la vestimenta es pantalón, camisa, saco, botas vaqueras, espuelas, pistola y un gran sombrero.

aquí de la ciudad en dos horas estás allá (entrevistado 3, comunicación personal, 1 de marzo del 2019)

Continuando con esta misma entrevista y tratando de armar los saltos orales este hombre se enunció un dato nuevo, asintiendo que *políticamente se le llamó hacienda de Humboldt y no hacienda bóer o de los bóers para evitar conflictos y que México no se viera envuelto ante los acontecimientos de la primera conflagración bélica que se venía*, –esto refiriéndose a la primera guerra mundial– (entrevistado 3, comunicación personal, 1 de marzo del 2019). Una reacción fundamentada en el apoyo que este grupo había recibido por parte del gobierno de EUA.

Este mismo entrevistado al preguntarle por la situación actual de la hacienda, así como la importancia de este grupo de moradores bóer, indicó: *hoy la hacienda es un centro turístico, ve tú a saber si los ejidatarios hoy los dueños se benefician de este turismo, yo creo que sí, porque sigue siendo Julimes un municipio en donde vive gente pobre*, (entrevistado 3, comunicación personal, 1 de marzo del 2019). Finalmente proporcionó su visión en relación a lo que pudo haber ocasionado en esa región si hubiera subsistido este grupo poblacional.

Yo creo que el que hayan venido los bóers y creado una hacienda, fue muy bueno en su momento por el contacto con otra cultura y sus fines industriales, pero la Revolución Mexicana –como siempre lo he dicho con mis alumnos en clase– llegó y como una chiva en cristalería fina, acabó con todo; y eso fue lo que le ocurrió a la hacienda de Humboldt (entrevistado 3, comunicación personal, 1 de marzo del 2019).

Conclusiones

Al realizar la triangulación entre los datos históricos, el conocimiento local y el análisis del contexto particular, es posible realizar una interpretación interesada en recuperar las historias locales o regionales, las cuales tienen sustento en el desarrollo historiográfico de las microhistorias, aquellas historias que han permanecido invisibles por la subsunción de las grandes historias o historias totales, contadas por el Estado o bien, los que se dicen los ganadores.

Unido a lo anterior, se puede incluir que uno de los factores para la colonización por diferentes grupos de migrantes fue la ausencia de población en los territorios del norte de la república mexicana, razón que flexibilizó las leyes para el asentamiento de inmigrantes, pero también con el fin de romper con las ambiciones anexionistas de los Estados Unidos de América que pretendían incorporarlos a su nación.

La reconstrucción de esta historia centrada en la hacienda de Humboldt remite su nomenclatura a la gran obra que el Varón de Humboldt desarrolló en la Nueva España, al narrar las maravillas de las especies vegetales y animales, en las cuales también pretendió denunciar el gran atraso en el que la tenía la corona española, al frenar su desarrollo.

La unión de los factores es lo que hacen que los caminos de vida se construyan de formas diversas, en este caso, las dos guerras sostenidas de la población bóer sudafricana contra el gobierno británico, fue una de las causas de que dichos granjeros buscaran nuevos territorios para vivir y desarrollar sus actividades productivas, lo que permitió que vinieran a establecerse en el municipio de Julimes en el año 1903. Pero esto trae consigo una carga sociocultural que se vio reflejada en el comportamiento del grupo y sus relaciones con los mexicanos, la poca interacción y su interés en mantenerse alejados del conflicto redirigió que sus descendientes se mantuvieran al margen y en la actualidad sean casi desconocidos por toda una población que se interesa en su historia, pero solo en la historia de aquellas multitudes y no de las minorías, que también son parte de la misma.

La vida en la hacienda de Humboldt no tuvo el auge esperado, ya que las condiciones climatológicas extremosas no eran las esperadas por los nuevos colonos, el derrame de las aguas de los ríos colindantes, junto a lo agreste del terreno y la incomunicado propiciaron muy tempranamente el desaliento de los inmigrantes. Los bóers tuvieron como objetivo salir de su hogar y comenzar de nuevo en otro país, pero en realidad los elementos de cohesión no fueron suficientes y el que hayan sido un par de personas los que trajeran a México no los mantuvieron juntos para hacer florecer esta comunidad.

Los rebeldes Villistas y el odio hacia los extranjeros, así como a las entidades productivas en el campo conocidas como haciendas, eran considerados enemigos de la Revolución, pero principalmente la inestabilidad política fue otra de las causas más que se sumó al proyecto fallido de la creación y desarrollo de la comunidad bóer. Esto mismo se extendió a otras agrupaciones de las cuales no se ha escrito, narrativas que sirven como ejemplo de lo que las pequeñas historias pueden contribuir, para conocer una realidad desconocida por muchos y que es necesario conocer para llegar a reconstruir con estas historias parciales, una historia más completa, vista desde diferentes aristas y que componen una totalidad de la mentalidad social.

Se considera como conclusión acerca de los testimonios, que existe un gran desconocimiento de los moradores actuales y cercanos a la hacienda de Humboldt, quienes no conocen su historicidad, sin embargo, la historia o historias que se cuentan son también importantes, porque los pobladores han construido y vivido su propia historia que narrativamente pondrán a su vez en boca de sus descendientes y ello contribuirá a seguir formando su identidad chihuahuense, mexicana.

Finalmente, se cierra señalando que trabajos con focalizados en grupos de migrantes, como los bóers en Chihuahua, México, y contextualizarlos con los momentos sociales en el que sucedieron, resulta algo valioso. Así mismo, al realizar conjeturas y diferenciaciones con congregaciones similares, como los mormones o menonitas al inicio del siglo XX es relevante, ya que deja el vestigio de la configuración identitaria de diferentes lugares. Se subraya que algo similar se está viviendo en la actualidad, con las caravanas de migrantes provenientes del centro y sudamericanos. Una multitud que recorre grandes distancias con el afán de llegar a EUA, pasando por México y otros países; pero ante la evidente negativa de ingresar o permanecer en aquel destino, muchos de ellos permanecen en tierras mexicanas, lo que permite un enriquecimiento cultural, y junto a este, la necesidad de replantear la composición de las identidades, que están en constante reconfiguración.

Referencias bibliográficas

- ARDUINO, E. (2013) "Identidades en tránsito. Africanos en el sur de la Argentina". **Historik, revista virtual de investigación en historia, arte y humanidades**, 3 (8), (jun-sep.): 1-9.
- ARDUINO, E. (s/f) "Reterritorialización de las identidades africanas de fe reformada en la Argentina". **Programa interuniversitario de Historia Política**. Una versión preliminar fue editada en Arduino, Eugenia (2014) Identidades afroasiáticas translocalizadas. Intercambios y resignificación sociocultural. Buenos Aires: **Mnemosyne**. ISBN 978-987-1829-29-3. Pág. 50 a 65.
- BOCAREJO, D. (2018) "Lo público de la Historia pública en Colombia: reflexiones desde el Río de la Patria y sus pobladores ribereños". **Historia Crítica**. Nro. 68, 67-91.
- CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL (CONEVAL) (2010). "**Porcentaje de población, según indicadores de pobreza seleccionados en el estado de Chihuahua, México 2010** « [Base de datos en línea] documento consultado en internet el 24 de octubre de 2018 de: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Chihuahua/Paginas/pob_municipal.aspx
- EZCURRA, E. (2002) "Redescubriendo a Alexander von Humboldt". **Ciencias** Vol. 66, (abril-junio): 4-11.
- GARCÍA, J. (2015) "Sobre la expedición americana de Alexander von Humboldt (1769-1859): vinculación con la naturaleza, impulso nómada y realización de uno mismo". **Espacio, Tiempo y Educación**, 2 (2), 313-333.
- GINZBURG, C. (1987) **El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI** Muchnik editores S.A.
- GONZÁLEZ, L. (1968) **Pueblo en Vilo**. Fondo de Cultura Económica. Cultura SEP. México.
- OCHOA, S. (23/05/2015) "Tiene Julimes extraño y antiguo atractivo turístico" **El diario de Chihuahua**. Disponible en http://diario.mx/Estado/2015-05-23_b8146e92/tiene-julimes-extrano-y-antiguo-atractivo-turistico/?lightbox%5Bwidth%5D=524&lightbox%5Bheight%5D=250 Consultado el 13/05/2018
- OLIVAS, J. (2017) "Extranjeros al grito de guerra". **El diario de Juárez**. Domingo 19 noviembre 2017. Disponible en http://diario.mx/Local/2017-11-18_9e17a2d7/extranjeros-al-grito-de-guerra/ Consultado 10/11/2018.
- PÉREZ, F. (2013) "Después del derrumbe de los países de la cortina de hierro: La historia hoy". **Espacio Abierto**, 22 (1), (enero-marzo): 99-109.
- STONE L. (1986) **El pasado y el presente**. Fondo de cultura económica. México

TAYLOR, L. (2002) “La colonización bóer en Chihuahua y el suroeste de Estados Unidos, 1903-1917”. **Historia Mexicana**, *LII* (2), 449-489.

URIBE, A. (2008) “Alexander von Humboldt en Nueva España y el Real Seminario de Minería de México”. CUESTA, M y REBOK, S. (Coordinadores) Científicas (Ed.), **Alexander von Humboldt, Estancia en España y viaje americano**. Madrid, España: Real Sociedad Geográfica.

Periódicos:

LA PRENSA DE PITTSBURGH. (3/09/1905) “Colonia Boer en México se encuentra en una condición más floreciente” **La prensa de Pittsburgh**. Disponible en <https://www.geni.com/projects/Boer-Colony-in-Mexico-Boer-Diaspora/37599> Consultado 13/11/2018.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



espacio
abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología

Vol 28, N°1 _____

Esta revista fue editada en formato digital en marzo de 2019 por su editorial; publicada por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve